EL SOCIALISTA
ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a : 72, rue Turbigo PARIS (3e)

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1953

« Le Socialiste Espagnol MENSUEL. — Prix : 15 Francs

YA TIENEN SU CONCORDATO

A los catorce años de negociaciones con el Vaticano el franquismo ha conseguido la firma del Concordato con la Santa Sede. Durante todo este tiempo las relaciones oficiales entre ambos se regían con carácter provisional por algunas cláusulas del Concordato de 1851 que fué denunciado por la República en 1931.

En el Concordato actual el Estado franquista sienta como bases de prosperidad de la familia y de la nación, el reconocimiento oficial del matrimonio religioso, la educación católica de la juventud y la libertad de la Iglesia en su apostolado.

Por su parte la Santa Sede confirma los privilegios que en el transcurso de los siglos se han concedido a España.

El auxilio material — en dólares — que la reacción capitalista acaba de acordar al franquismo se complementa con este otro auxilio moral del Vaticano, sellando así la alianza de los poderosos contra los humildes.

¿ De que sirve toda la retahila de pastorales y de encuestas que las jerarquías eclesiásticas españolas prodigan sin tasa en favor de la justicia social, siendo como son los sostenedores de un régimen fundado en el odio, el crimen y la injusticia ?

La verdad es que no hacía falta el Concordato para convencernos de la confabulación de la Iglesia con el franquismo. El Concordato que acaba de firmarse solidariza el poder eclesiástico con el poder civil en la común misión de hundir más y más a España en la sima de su desgracia.

La operación es posible que sirva para que, en el orden las intrigas nacionales, los monárquico-vaticanistas hagan de ella uso ventajoso para ver de mejorar sus posiciones y ganar influencia y tratar a la vez de liquidar el aventurerismo político y la demagogia social de la Falange. Si bien las querellas — si es que querellas provoca el suceso — no llegarán a lo dramático. El « caudillo », turbio y cazurro, sabrá imponer su juego con el cuidado que requiere su afianzamiento en el poder.

El Concordato no rectifica, pues, nada en lo que concierne a la situación española ; viene más bien a remozar la dictadura, a darle más estabilidad si cabe puesto que en definitiva la firma del Vaticano es como una garantía (garantía de intolerancia inquisitoria) que no estará huérfana de provechosas compensaciones.

La firma del Concordato entre la España franquista y el Vaticano es la confirmación solemne de una alianza cuyo objetivo fundamental consiste en destruir la riqueza espiritual y material de un pueblo a quien se le quiere cerrar el camino de su redención.

Vano empeño porque, pese a todo, el pueblo español será capaz de liberarse de los fariseos que le quieren catequizar y de la actual dictadura que le sojuzga.

"Socialismo" franquista

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

De un tiempo a esta parte se multiplican en España los indicios de un ensayo de « socialismo » domesticado. Reiteradamente en sus últimos discursos Franco se ha mostrado « sensible » a las reivindicaciones obreras. Son llamamientos a la confraternización tal como es concebida por la dictadura : los supervivientes de la represión, aquellos que no han sido eliminados de una mamera u otro, pueden aspirar, si se doblegan definitivamente, a la protección estatal. El instrumento de reconciliación son unos cuantos líderes del sindicalismo falangista, cuyos nombres suenan como de gentes ascendiendo en la estimación del dictador. La Iglesia, que con la firma del Concordato queda atada con todas las consecuencias para el día de mañana (y después de quejarán de un estallido anticlerical) al régimen, juega su parte en la comedia .Los prelados socializantes, en discreta minoría, llaman á la conciencia de los ricos mezclando la caridad cristiana con advertencias realistas sobre el peligro de la « segunda vuelta ». No tentad demasiado la paciencia de los hambrientos, pues, las revueltas de pan se han evidenciado siempre, antes y durante la Revolución francesa, arrolladoras.

De las cosas que más repugnan en el presente panorama español, ninguna tan repulsiva, por constituir un escarnio del sufrimieto del pueblo, como esta repentina pretendida solicitud por la clase trabajadora. Viene además, dentro del proceso general totalitario, con un retraso evidente. Los regímenes análogos, el fascismo italiano y el nacional-socialismo alemán, iscribieron el programa « socialista » en sus mismos comienzos. Los primeros años de Perón y hasta que los trabajadores argentinos descubrieron el juego, son pródigos en demagogia obrerista. Luego, en cuanto los líderes incondicionales mostraron la menor veleidad de independencia, fueron enviados a la cárcel, a meditar sobre el paternalismo.

Hay, sin embargo, en la actual farsa socializante española un elemento serio, digno de ser retenido. Si los que asesinaron a obreros a millares y los tienen todavía hoy sometidos a jornales de hambre, se muestran de la noche a la mañana misericordiosos, es porque temen a la clase obrera. La concepción derrotista de que en España no puede pasar nada habrá desmoralizado a más de uno en el exilio, pero visiblemente no es compartida por los que mandan dentro. Bien leídos los últimos discursos de Franco reflejan la preocupación ante un despertar obrero. La mejor manera de evitarlo es encauzando posibles impaciencias futuras del mundo del trabajo mediante el desarrollo de un « socialismo » oficial, al servicio del régimen.

Es aquí donde la misión y la labor que la lealtad a la clase obrera española se impone a los socialistas de veras, teniendo delante un vasto campo de trabajo. De un lado denunciar ese intento de fraude. Del otro, avivar en los trabajadores de nuestro país el sentimiento de su fuerza. Si el franquismo les teme es porque está en sus manos, no a través de acciones precipitadas, sino mediante una acción bien meditada y llevada adelante con determinación y sangre fría, el precipitar la crisis de una situación ya desgastada. Desde luego lo que está en sus manos es el negarse a cubrir el hueco de un socialismo auténtico.

Nadie, ni « Franco el eterno », con todas las bendiciones que le llegan ahora de Roma, puede realizar el milagro de eliminar de la escena nacional al proletariado. Si de momento la clase obrera española,que dió tales señales recientes de vitalidad en las huelgas de 1951, no puede hacer otra cosa que aguardar su hora, que la aguarde ; pero, sin permitir que la pausa sea aprovechada para ligarla a un Estado-verdugo en pleno descrédito.

El problema rebota, como no podía ser de otra manera, en el exilio. De la tónica de los socialistas que estamos fuera depende mucho el que tan sórdido intento se malogre. Socialistas refugiados capituladores no son los mejores para desbaratar la maniobra y llevar la esperanza a los compañeros de dentro. Solo ya ahí la existencia de la Unión Socialista Española estaría justificada. Cada socialista que se da de alta en nuestra organización, cada socialista que dentro de ella trabaje con verdadero ardor para afirmarla y extenderla, contribuye activamente a destruir esta última maniobra de la dictadura franquista.

Elogio inoportuno

En las elecciones que acaban de tener lugar en Alemania y que han dado la mayoría absoluta a los social-cristiano y un considerable aumento de votos y de puestos a los socialistas, los neo-nacis, que son los nacis de antes — y que no han sacado ni siquiera un diputado — tuvieron como vedette al coronel Rudel, as de la aviación de caza del Tercer Reich. Fué durante la última fase de la campaña electoral un orador agresivo, que no disimuló sus propósitos y preferencias.

Para él no hay hoy en el mundo más que dos grandes hombres, dentro de Alemania el antiguo Secretario de Estado de Hitler, Naumann, a quien Rudel quisiera ver como futuro Canciller, y fuera de Alemania, Franco. Al dictador germanófilo de Madrid, amigo de Alemania y enemigo de Francia durante las dos guerras mundiales, los elogios nacis no deben serle ahora de su mayor agrado en este momento de su « hora americana ». Pero, los nacis saben donde están sus verdaderos amigos y a ellos va su admiración y gratitud.

NECROLOGIA

Alejandro Otero

El entierro del profesor Alejandro Otero, ex diputado socialista en las Constituyentes y ex vicepresidente de la Ejecutiva del P.S.O.E., de cuyo fallecimiento dimos cuenta en nuestro anterior Boletín, ha sido una importante manifestación de duelo que reunió a la mayor parte de la emigración española en Méjico.

El compañero Otero, natural de Pontevedra, ejerció en Granada la cátedra de Ginecología y fué rector de aquella Universidad. Durante muchos años, junto con don Fernando de los Ríos y a otros intelectuales y obreros, luchó contra el caciquismo granadino y logró conquistar aquella provincia para las ideas socialistas. En la guerra, desempeñó varias misiones importantes y especialmente la Subsecretaría de Armamento. En el exilio representó al Partido en el SERE.

Cuando la muerte le ha sorprendido se hallaba principalmente ocupado en su trabajo profesional, que ejercía con la competencia y generosidad que siempre le distinguió. Su muerte ha sido muy sentida.

Registramos esta pérdida con sincero dolor.

José López Darriba

De Madrid nos llega la noticia del fallecimiento de un viejo socialista: José López Darriba, natural de Orense, que residía en Madrid desde 1913. Darriba trabajó siempre modesta pero eficazmente, sin ejercer cargos y rehuyendo ostentación y publicidad, por las ideas socialistas. Fué durante los últimos años de la vida de Jaime Vera su amigo íntimo y su acompañante. En la clandestinidad ha luchado con entereza, a pesar de su edad, y ha muerto pobre y oscuramente en un hospital. Los que le conocieron sentirán, como nosotros, una gran tristeza al conocer la noticia de su muerte.

Eugenio Lascuráin

De Bilbao recibimos la triste noticia del fallecimiento del que fué nuestro camarada Eugenio Lascuráin, veterano de la Agrupación Socialista bilbaína.

Desde los tiempos heroicos en que el gran luchador Facundo Perezagua personificaba la lucha de clases en la capital de Vizcaya hasta el día de su muerte reciente, Lascuráin mantuvo con toda entereza sus convicciones socialistas, sin que su espíritu se doblegase ante la situación de terror que sufre nuestro país.

A su hijo Vicente, estimado compañero nuestro residente en Méjico, y a toda su familia, enviamos nuestro pésame muy sincero.

Bienvenido Santos

En Godelleta (Valencia) ha fallecido Bienvenido Santos, otro veterano socialista víctima del franquismo. Era profesor, había sido diputado por Murcia en las Cortes del 33 al 36, presidente de la Federación Provincial Socialista y de la Diputación murciana y, últimamente vocal suplente al Comité Nacional del Partido.

Su muerte nos ha causado profundo sentimiento. Expresamos a sus familiares nuestra más sincera condolencia.

Los grandes descubrimientos en el país del estraperlo

La dictadura franquista, delirante de grandeza, como todo régimen despótico, busca ocasión de sobresalir y medrar en cualquier cosa que sea, sin reparar en subterfugios y sin miedo al ridículo. Las cosas más insólitas parecen naturales a estas gentes hambrientas de ostentación y de cuartos. Así hemos visto toda une serie de iniciativas espectaculares perderse en el vacío envueltas en el sarcasmo y en el oprobio; por algo la España de Franco es el país del estraperlo.

En el año 46 tenían que descubrirnos la transformación del agua del mar en gasolina. En aquella época aparece un súbdito austriaco con la maravillosa fórmula. La salvación de la arruinada economía del régimen iba a salir como por encanto del Mediterráneo, del Atlántico o del Cantábrico. El presunto inventor era agasajado por unos y por otros, siendo instalado en un chalet en la sierra de Guadarrama, en donde vivía como un príncipe. Pero transcurridos unos meses y en vista de que la gasolina salvadora no brotaba de ninguna parte, el infeliz austriaco dió con sus huesos en la cárcel.

Otro invento no menos sorprendente había de tener por protagonistas a un cura y su sacristán. Esta vez las piedras de Avila y de Segovia serían transformadas en oro, pero en oro de 24 quilates. Los periódicos hablan del cura con encomio y hasta el mismo « caudillo » se emociona pensando lo que podrá ser España con el oro que este cura mandado por la providencia va a proporcionar al Estado español. Sin embargo, la fatalidad hace que se frusten todas las esperanzas, sin que se haya vuelto a hablar del cura y del sacristan divinos.

El experimento más reciente se ha desarrollado en tierras de Navarra y Aragón. Allí acudieron los ministros y ex-ministros, hasta el mismísimo dictador quien pone de manifiesto las riquezas incalculables que se van a extraer de las entrañas de estas tierras sagradas. Y, en efecto, un día empiezan a llegar trenes cargados de maquinaria marca USA, para la extracción de petróleo. El asunto lo lleva nada menos que la Comisión de investigaciones científicas que preside el aprovechado ex-ministro Ibáñez Martín.

Y empiezan los sondeos. El teatro de operaciones se sitúa en Marcilla, pueblecito navarro ribereño cercano de Tudela. El tinglado informativo puesto en movimiento hace que Marcilla se vea invadida de forasteros ávidos de presenciar los resultados de la gran empresa petrolífera. En unas declaraciones, atribuidas a los técnicos americanos que exploran el terreno, se asegura que Marcilla será por lo menos el Cáucaso español, y Tudela se convertirá en unos años en un nuevo Chicago.

Bajo estos auspicios los sondeos se prosiguen con ritmo seguro. Todos los días se da el parte de las operaciones. Nada a cien metros, nada a doscientos, piedra y fango hasta los tres mil metros.

Ya no acuden a Marcilla los turistas que esperaban ver salir de las profundidades de aquellas tierras el chorro de petróleo que enriqueciera al franquismo. Ahora van a Marcilla los negociantes de chatarra. Las torretas, las plataformas metálicas y toda la maquinaria comprada a los norteamericanos es ya material inservible de una empresa ruinosa que denuncia el bluff de un régimen inicuo.

Fermín BARACALDO.

POR UNA ACCION COORDINADA

El deseo de persistir en la lucha contra la dictadura de Franco no decae en el exilio, como lo prueba el llamamiento suscrito en Clermont-Ferrand por militantes de distintas agrupaciones políticas y sindicales, cuyo texto publicamos a continuación :.

« Compatriotas :

« El deseo de unidad existente entre todos los españoles de Clermont-Ferrand, sigue haciendo su camino y ganando nuevas voluntades. Haciéndonos eco de esto, nos dirigimos a vosotros para daros cuenta de que nos hemos reunido un grupo de antifranquistas de todas las tendencias políticas y sindicales.

« De este cambio de impresiones salió la idea de dirigirnos a todos nuestros compatriotas para llamarles a, que sin considerarse por nada obligados a aceptar forzosamente nuestra posición, se nos acerquen sinceramente, fraternalmente a exponernos sus opiniones sobre la actividad que debe tener la unión de los españoles y sus formas de acción. Esto a fin de que la unidad de los españoles de Clermont refleje verdaderamente no la opinión de un primer grupo, sino la de la mayoría de ellos.

« Nosotros reivindicamos, y en el espíritu de nuestra reunión estuvo siempre presente y seguirá estando, la Independencia Nacional como igualmente la legalidad de las últimas leyes e instituciones Republicanas que el pueblo libremente se dió.

« El esfuerzo unido de todos los españoles de nuestra localidad puede ser el ejemplo iniciador de la necesaria unidad de todos los españoles en el exilio que tendría como consecuencia el acrecentamiento de la lucha contra el régimen franco-falangista, dirigiendo todas nuestras energías hacia el interior del país para la reconquista de la República.

« La unidad de acción puede arrancar a nuestros compatriotas de las cárceles y de la muerte, puede impedir que nuevas vidas sean segadas por los pelotones de ejecución.

Esta unidad nos permitirá también, dirigirnos a los órganos y personas responsables de los partidos e instituciones de la República llamándoles a escuchar el clamor de nuestro pueblo oprimido que nos da ejemplo y nos exige superar diferencias y divisiones para crear un frente común que permita la constitución de un gobierno republicano que aglutine a todas las fuerzas que lucharon contra el franquismo y que acelere la lucha por la liberación de España.

Por el Grupo de Reunidos, la Comisión organizadora : José Pedraza, Ricardo González, Vicente Garrido, Fernando Muñoz, Ricardo Navarro, José-María Lizarraga.

MEJICO

Panorama de la filosofía actual

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de Méjico ha dado un cursillo de conferencias, con este tema general, nuestro compañero Augusto Pescador, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, Bolivia, a donde Pescador emigró en 1939.

Pescador ha disertado sobre el problematismo, la descripción temporal del hombre, los valores y la vida, los problemas filosóficos del arte, la filosofía de la pintura y la pintura no figurativa y, en fin, sobre el filósofo boliviano Mamerto Oyola Cuéllar.

Las conferencias de nuestro compañero han sido seguidas con gran interés por un selecto público.

EL SOCIALISMO
y la cuestión de las nacionalidades

(Viene de la cuarta página.)

Esta falta de visión del problema y por consiguiente de resolución para afrontarlo ha sido la causa del fracaso — llamemos a las cosas por su nombre — del Prtido Socialista Obrero en Cataluña, donde nunca ha tenido gran fuerza, a pesar de ser la región más industrial de España, cuna de la industria española y por tanto del proletariado de nuestra patria y cuna de la propia Unión General de Trabajadores ; también de que muchos obreros, intelectuales y vascos de la clase media no hayan sido atraídos por él y que hayan seguido a otros partidos que han tenido en cuenta sus sentimientos nacionales. La cuestión nacional determinó en Cataluña el nacimiento de varios partidos socialistas específicamente catalanes y fué causa de la formación y del rápido crecimiento del P.S.U.C., apoyado por Moscú, cuyas filas engrosaron con miles de catalanes que creyeron encontrar la organización de lucha por el socialismo que Cataluña necesitaba, muchos de los cuales lo abandonaron después al ver en él más que un partido catalán, defensor del socialismo y vínculo de unión con los demás socialistas españoles, un mero instrumento de la política del Kremlin.

En este empeño transcendental los socialistas españoles tienen señalado un lugar de primera fila. Limpia, limpísima es la historia del Partido Socialista Obrero, desde que en el siglo pasado fué fundado por hombres realmente ejemplares hasta las luchas heroicas de los años 1936-39. Ha sido durante varias generaciones el mejor guía de la clase trabajadora española, que le debe muchas de sus conquistas materiales y una valiosa educación política. Ha cometido errores en los últimos años — nunca un crimen — porque humano es equivocarse y nadie es infalible — aunque algunos lo pretendan en Roma y en Moscú —. Durante nuestra guerra pagó duro tributo a la patria con la vida de miles de sus afiliados. Hoy en la emigración está dividido en varias fracciones y con muchos antiguos militantes apartados de todas ellas ; en España ferozmente perseguido y con millones de trabajadores — catorce generaciones desde 1939 — al margen de sus enseñanzas ; pero tendrá una gran misión que cumplir en una nueva España. Debe prepararse para ella : renovarse, sacar enseñanzas — especialmente de los errores y fracasos — de nuestras luchas en primer lugar, pero también de las de las clases trabajadoras de otros países (Alemania, Rusia, Inglaterra, Yugoeslavia...) tan ricas de valiosas lecciones en los últimos decenios ; aprendiendo de todos y sin copiar servilmente a nadie, porque las revoluciones — las verdaderas revoluciones — no pueden fabricarse en serie como los productos de la industria moderna ; revisar su programa, sus métodos de trabajo y su organización de acuerdo con las condiciones y necesidades del día.

El Partido Socialista Obrero, renovado y con nuevos bríos, luchará leal y democráticamente por resolver de acuerdo con su criterio los grandes problemas de España, entre ellos este de las nacionalidades.

Nadie puede afrontarlo en mejores condiciones que los socialistas, porque si entre los capitalistas de las distintas regiones de España pueden existir en ocasiones intereses encontrados, los de los trabajadores españoles, cualesquiera que sean su situación geográfica, su lengua o sus costumbres, son siempre coincidentes : los altos intereses de la patria. Y deberá hacerlo con decisión, defendiendo los derechos nacionales de todos nuestros pueblos (Cataluña, Castilla, el País Vasco, Andalucía, Aragón, Galicia...) y la igualdad política entre ellos ; propugnando sin timidez la República federal. Con tal fin, el Pratido socialista español debe comenzar por estructurar adecuadamente su propia organización. Si España es una comunidad de pueblos y el Partido Socialista Obrero ha de ser el partido de todos los socialistas españoles, debe concebirse como una federación de los partidos socialistas de cada uno de estos pueblos ; así el Partido socialista de Cataluña ha de ser la Sección catalana del Partido socialista español ; el Partido socialista de Castilla, la Sección castellana, etc. Todos los partidos estarán sometidos a la disciplina democrática del Partido socialista español — organismo supremo federal — en todas las cuestiones que afectan a los intereses generales de España, y serán autónomos dentro de sus propios territorios. Tal es el Partido socialista que necesita España, el que podría llegar a establecer en nuestra patria un régimen socialista verdaderamente democrático : la Comunidad socialista de los Pueblos ibéricos (donde han de encontrar las puertas fraternalmente abiertas los compañeros de Portugal).

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Suma anterior, 228.612 francos.

Agrupación de Altos Pirineos, 750 ; A. el Vayo, 1.200 ; Jorge Moreno, París, 3 ; Ramón García Sepulveda, París, 0; Agrupación del Indre, 360; Casimiro rrato, Cransac (Aveyron), 95 ; Fran-sco Llau, id. 95.

Total, 231.475 francos.

***

Donativos à F. Serrano, 24, av. Vic-ria, París (1er).

El retraso causado por las recientes huelgas en recibir los donativos destinados al periódico nos ha obligado a retrasar su salida.

Nuestros lectores comprenderán, pues, este retraso, sobre todo sabiendo que la publicación de nuestro Boletín depende de la ayuda de ellos mismos ; razón, además, que justifica que hagamos hoy un nuevo llamamiento en favor de EL SOCIALISTA ESPAÑOL, cuya aparición regular debe ser asegurada mediante el esfuerzo constante y puntual de los compañeros y simpatizantes.

Acto socialista en Burdeos

Nuestro compañero Alvarez del Vayo, presidente de la Unión Socialista Española, hablará en un acto que la Agrupación Socialista de Burdeos organiza para fines del corriente mes de septiembre.

Golpes en el yunque

GRATITUD BIEN REMUNERADA. — Con la bendición del obispo monseñor Eijo, miembro del Consejo de la Falange, se inauguró en Madrid el hotel Castellana-Hilton que ha costado 125 millones de pesetas.

Su inauguración, en la que han gastado cinco millones, ha servido para que el propietario del hotel, Mr. Hilton, y el ministro franquista de propaganda intercambiaran unos discursillos a cual de ellos más petulante. Según el magnate yanqui, « el mundo debe gratitud al « caudillo » por haber rechazado el asalto rojo ». El asalto rojo fué la República que resistió cerca de tres años la sublevación facciosa.

Se comprende la gratitud de Mr. Hilton, sobre todo, ante la perspectiva de las substanciosas ganancias que le proporcionarán sus negocios en España.

LUCIFER AGRESIVO. — La prensa recoge unas declaraciones de Antonio Barrera, de veinte años, que vive en Guadalajara y a quien el diablo en persona visita con frecuencia y le da unas palizas fenomenales.

Ese demonio debe ser un demonio de pega. Un malaje. Si ese demonio tuviese vergüenza, en vez de operar en Guadalajara sobre un pobre desventurado, ejercitaría sus maléficas acciones en otras latitudes más apropiadas, por ejemplo en El Pardo.

Pero, a juzgar por las víctimas, los demonios en España deben estar vendidos a la guardia civil.

LOS PELIGROS DEL SEX-APPEAL. — El arzobispo de Tarragona, cardenal Arriba (o de « Arriba ») que sin duda conoce el poder atractivo del sex-appeal, se alarma ante los efectos perniciosos que causa entre los católicos cierta indumentaria en boga. Esa indumentaria indecente — ha dicho en una pastoral — que los enemigos de España intentan introducir en nuestro país, es un medio de destrucción de la unidad religiosa.

Es natural que al señor arzobispo no le haga ninguna gracia la moda. pero lo que resulta extraordinario es el descubrimiento que nos hace sobre la potencia destructora de los muslos femeninos con pantalón corto, verdadera amenaza para la fe cristiana.

Después de todo, quizá tenga razón de alarmarse el cardenal Arriba, pues, no en balde, la mayor clientela de « Les Naturistes », y de otras atracciones de la plaza Pigalle, la constituyen los turistas que vienen de España, sin temor a la penitencia que les espera al regreso.

ROMERIA SINDICAL. — Al mismo tiempo que los ferroviarios de los sindicatos verticales, en procesión y entonando cánticos, se trasladaban a Lugo para comulgar en la catedral y visitar después al obispo, quien les bendijo, otro ferroviario, el conocido Trifón, pronunciaba un discurso en Burdeos abogando por otra romería : la romería de la « libertad sindical » con pendones falangistas y marcha real.

EL FORJADOR.

Puntos de vista

El socialismo español y la cuestión de las nacionalidades

por ANSELMO CARRETERO

MEDITAR sobre algún tema en una publicación socialista es pensar sobre él de acuerdo con los principios socialistas que uno reflexivamente acepta, no forzoso discurrir por los estrechos callejones de un dogma ; y exponer libre y honradamente el pensamiento, aunque descubra errores en la actuación del partido a cuya disciplina voluntariamente uno se atiene, o disconformidades con la manera en que aborda o deja de abordar el problema ; es, pues, si llega el caso, hacer desde dentro la crítica del propio partido, e incluso la propia crítica, la autocrítica ; que no es lo que algunos — que usan de la expresión profusamente — llaman así y que, por lo que se ve, consiste unas veces en adular al jefe en el poder, acusándose unos servilmente de malinterpretar o malejecutar sus infalibles instrucciones, y otras en arrojar con cínica desvergüenza las culpas de todos los fracasos sobre los subordinados.

Y hecha esta breve aclaración, pasemos al tema del artículo : las nacionalidades españolas.

Que España no es una nación homogénea, sino un conjunto de diversos pueblos, con caracteres comunes pero con propia personalidad cada uno de ellos, es cosa que el viajero menos perspicaz observa en su primer recorrido de nuestra península. Tal diversidad, que en la época medieval de la Reconquista se perfila geográficamente a grandes rasgos con los límites actuales, tiene sus orígines remotos en los pueblos de la España prerromana (iberos, celtas, cántabros, vascones, celtíberos...), sobre los que los conquistadores romanos, godos y musulmanes ejercen influjos diversos y decisivos ; y llega hasta nuestros días a pesar de los esfuerzos de unificación centralista realizados durante siglos por las oligarquías gobernantes, prueba clara de las vigorosas raíces históricas de nuestra complejidad nacional. Antes ella los españoles suelen reaccionar de dos maneras antagónicas.

Para unos constituye viejo y grave mal de la patria, una de las causas de su actual postración, que hay que combatir hasta extirparlo, borrando el recuerdo de los límites de los antiguos Estados medievales, afirmando la actual división en provincias administrativas, acabando con las diversas lenguas vernáculas no castellanas, uniformando a los españoles en sus caracteres, cotumbres y cultura mediante un fuerte gobierno central definidor y conformador del « verdadero español ». Tal es la actitud del franco-falangismo al tratar de imponer por el terror la « España una » de su tragicómico « imperio azul » ; y tal fué, sin tanta brutalidad, la del verdadero Imperio español, heredero en gran parte de la tradición teocrático-militar de la monarquía visigoda. Es la doctrina de los conquistadores y de las oligarquías que secularmente dominan el país. Doctrina que a fuerza de deformar la verdad histórica y de machacar con falsificaciones la mente de los españoles ha llegado a penetrar en la conciencia de muchos, para quienes el unitarismo centralista es consustancial con la nación española, y la defensa de la complejidad hispánica y del Estado federal, separatismo : crimen de lesa patria que debe ser castigado sin piedad.

Para otros, entre quienes me cuento sin reservas, España es una *comunidad de pueblos,* cuya variedad no es ningún mal de la patria, sino riqueza cultural, humana, que podemos cuidar ; porque la diversidad orgánica — reunión de lo vario en unidades superiores — es vitalidad biológica y social. Es ésta una verdadera concepción democrática de la nación española. La auténticamente tradicional. heredera inmediata del federalismo español del siglo XIX — que no vale confundir con el cantonalismo caótico —, probablemente el pensamiento político federal más vigoroso de todos, que no se basa en tecnicismos jurídicos, sino que extrae sus esencias de lo más vivo de nuestra historia. Podemos encontrar sus raíces en las primitivas repúblicas vascongadas, en las viejas comunidades castellanas, en la confederación catalano-aragonesa — que por vías españolas se adelanta a las modernas constituciones europeas —. Es la España de todas las nacionalidades españolas o ibéricas — sin excluir a Portugal —, de todas *las Españas,* ninguna de la cuales — cualquiera que sea su carácter, lengua o tradición particular — es más española que las demás ; porque España es el conjunto de todas ellas o no es España. Es, además, la única concepción nacional de España acorde con los principios del socialismo, que si combate la explotación del hombre por el hombre, mal puede tolerar el sometimiento de un grupo nacional por otro.

Entre unos y otros hay un tercer grupo de españoles que, influídos por la concepción unitarista de España que les ha sido inculcada desde las primeras letras, desean cordialmente un fuerte Estado central, pero aceptan sin embargo las autonomías regionales, porque como liberales no pueden oponerse por la fuerza a los sentimientos colectivos de un pueblo libre y democráticamente manifestados. Tales los que lamentando el particularismo idiomático de los catalanes, por ejemplo, apoyaron el uso oficial de la lengua catalana consignado en el Estatuto, reconociendo el derecho indiscutible de un pueblo al uso de su lengua vernácula. Este espíritu es el que domina en la Constitución de 1931, que no es unitaria ni federal, fórmula de compromiso, obra de hombres de mentalidad centralista y conciencia democrática ; no muy feliz para la convivencia nacional, porque divide a los españoles en dos clases : españoles sin estatuto y españoles con estatuto, pueblos de España sin autonomía y pueblos de España con autonomía, lo que se presta — sobre todo con ganas de provocar — a considerar a los unos como más o mejores españoles que a los otros. No tuvo el Partido Socialista en aquella ocasión una actitud clara y firme. En lugar de presentarse como defensor de los derechos nacionales de todos los pueblos de España y de propugnar decididamente la completa igualdad política entre ellos dentro de una nueva estructura del Estado, por falta de estudio del problema, por no haberle dado la importancia que tenían y tiene, fué entonces a remolque de los partidos de la burguesía, vacilantes o de cortos horizontes unos, víctimas de improvisaciones o aventurerismos otros, a veces con turbios intereses ocultos tras las banderas de la autonomía, otras reaccionarios y clericales... (Pasa a la tercera página.)

Cuartilla internacional

Atención a la ONU

EL 15 de septiembre se reune en Nueva York la Asamblea General ordinaria de las Naciones Unidas. Viene inmediatamente después de la corta sesión extraordinaria que trató el asunto de Corea y por consiguiente sin despertar gran emoción. En su orden del día vemos algunos de los temas ya tratados y no resueltos en reuniones anteriores: el trato de la población no-blanca en el Africa del Sur ; la unificación del Togo ; el cambio en la fecha de convocación anual de la Asamblea, todos ellos asuntos de escasa envergadura y poco apasionantes. Si la Conferencia de los Cuatro se reuniese en Lugano a mediados de octubre, sería hacia ella, más que hacia la Asamblea de Nueva York que se dirigiría el interés general.

Y, sin embargo, los republicanos españoles debemos estar atentos a lo que se haga, o se intente hacer allí. La cuestión de admisión de nuevos miembros es un tema que va y viene en las Asambleas ordinarias. El grupo franquista está constamente explorando el terreno, al asecho de una ocasión propicia para plantear la admisión de Franco en la organización general. Es un grupo reducido en cuanto al número e importancia de los delegados — en su mayoría portavoces de las dictaduras hijuelas hispano-americanas — pero, que se ha engallado con el escandaloso precedente de la U.N.E.S.C.O. Si la organización de cultura, ignorando protestas y dimisiones de intelectuales de renombre mundial, acogió en su seno a un Estado que es la negación misma de la cultura, ¿ qué dificultad hay para hacerlo entrar en la O.N..U ?

Pues hay una, hasta ahora insuperable : el veto de la Unión Soviética. De no haber sido por el veto ruso Franco estaría ya en la O.N.U. Pero, el veto se ejerce, como es sabido, en el Consejo de Seguridad, no en la Asamblea y la esperanza de los franquistas reside en que prospere la maniobra en curso de llevar la cuestión de la admisión de nuevos Estados, del Consejo de Seguridad, que entiende de ello por estipulación categórica de la Carta, a la Asamblea, donde podría prosperar una proposición de admitir a una docena de Estados en bloque, sobre todo dada la debilidad de los Estados Unidos por Franco.

En un discurso pronunciado en vísperas de reunirse la Asamblea, el Secretario de Estado americano Foster Dulles, se acaba de pronunciar nuevamente por la reforma de la Carta. Es en él una canción vieja, pero actualizada ahora por un deseo indudable de compensar con la incorporación de nuevos miembros — ¿ y quién más servil que el Estado franquista a sueldo de Washington en cuanto se formalice el Tratado ahora en negociación ? — las defecciones que se produjeron en torno de la participación de la India en la Conferencia política creada a raíz del armisticio de Corea. No conviene, pues, dejar la Asamblea de la O.N.U. de vista.

FLORES.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IXe)